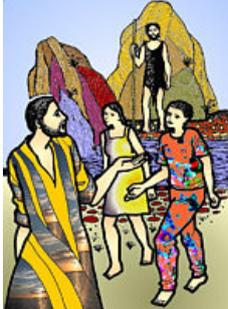


2º Domingo Tiempo Ordinario (B)

18 de Enero de 2009



Lecturas:

- 1 Samuel 3, 3b-10.19
- 1 Corintios 6, 13c-15a.17-20
- Juan 1, 35-42

Calendario:

- **18 de Enero** : *Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado*

:Citas:

“Así se realiza la promesa del Señor: «Yo os acogeré y seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas» (2 Co 6, 17-18). Si somos conscientes de esto, ¿cómo no hacernos cargo de las personas que se encuentran en penurias o en condiciones difíciles, especialmente entre los refugiados y los prófugos? ¿Cómo no salir al encuentro de las necesidades de quienes, de hecho, son más débiles e indefensos, marcados por precariedad e inseguridad, marginados, a menudo excluidos de la sociedad? A ellos es preciso prestar una atención prioritaria, pues, parafraseando un conocido texto paulino, «Dios eligió lo necio del mundo para confundir a los sabios, (...), lo plebeyo y despreciable del mundo, y lo que no es, para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios» (1 Co 1, 27-29).”

Benedicto XVI. Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y el refugiado 2009

“Que la enseñanza y el ejemplo de san Pablo, humilde y gran Apóstol y emigrante, evangelizador de pueblos y culturas, nos impulse a comprender que el ejercicio de la caridad constituye el culmen y la síntesis de toda la vida cristiana. Como sabemos bien, el mandamiento del amor se alimenta cuando los discípulos de Cristo participan unidos en la mesa de la Eucaristía que es, por excelencia, el Sacramento de la fraternidad y del amor”.

Benedicto XVI. Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y el refugiado 2009

Aquí puede descargarse el documento completo [San Pablo migrante, Apóstol de los pueblos](#) de Benedicto XVI con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2009

:Acto penitencial:

- Por que son muchas las veces en que sólo hacemos nuestra propia voluntad, pretendiendo hacer la tuya: **Señor, abre nuestro corazón a Ti y a los demás.**
- Por que no siempre vivimos tu mensaje como una oferta de felicidad y liberación: **Cristo, abre nuestro corazón a Ti y a los demás.**
- Por las veces en que no somos profetas de tu Buena Noticia y callamos ante el sufrimiento y la explotación de los débiles: **Señor, abre nuestro corazón a Ti y a los demás.**

:Ideas para reflexionar:

El “Cordero de Dios”

El Cordero pascual al cual hacen referencia todas estas imágenes que Juan el evangelista utiliza, anuncian la liberación de un sistema de esclavitud, exclusión y explotación. En el contexto inmediato de la celebración del Nacimiento del Señor esto significa, en primer lugar, que la encarnación tiene como finalidad principal la preservación de la vida, la promoción de lo genuinamente humano, la liberación de lo que deshumaniza porque esclaviza.

Hemos sido bautizados en la sangre de ese Cordero que quita el pecado del mundo y es ese mundo al que estamos llamados a transformar. Hemos sido bautizados en todos los éxodos que conducen a procesos de libertad y de inclusión. La apuesta cristiana por los empobrecidos es también un bautismo, un éxodo que nos pone en camino hacia esa *tierra prometida* donde ya no será más fácil odiar que amar, excluir que incluir, explotar que servir. Hemos sido bautizados para quitar, sacar, eliminar, borrar, los pecados que han hecho de hermanos y hermanos esclavos de sistemas que no quitan y lavan ninguno de esos pecados.

Jesús, el Mesías de Dios, nos convoca a renovar y a confirmar nuestro bautismo en el Espíritu que irrumpe para liberarnos. Jesús no es el Cordero del sacrificio ritual de una pascua remota e histórica, sino que es el Cordero del Éxodo que sacrifica su vida para marcarnos con su sangre para la liberación de todos los pueblos y de todas las personas que tienen nombre, historias y vidas concretas. Como herramienta de esa liberación nos entrega el Espíritu de Dios, la fuerza que nos permite ofrecer nuestras propias vidas como sacrificio agradable a Dios porque lo ofrecemos para quitar el pecado del mundo, porque allí está en centro de nuestra preocupación.

El encuentro con Jesús nunca es un camino cerrado, personal y sin consecuencias comunitarias... Más bien es un camino que debe llevar al encuentro de los hermanos y que debe convertirse, en cualquier tiempo y en cualquier circunstancia, en anuncio y testimonio. Quien experimenta la vida y la libertad que Cristo ofrece, no puede guardarse ese descubrimiento; sino que debe sentir la necesidad de compartirla con los otros, para que también ellos puedan encontrar el verdadero sentido de su existencia. “Encontramos al Mesías” debe ser el anuncio jubiloso de quien alcanza una verdadera experiencia de vida nueva y anhela llevar a sus hermanos un descubrimiento semejante.

:Para pensar en grupo:

- Son muchas las voces que oímos cada día, haciéndonos ofertas de vida y de felicidad. ¿Cómo identificar la voz de Dios en medio de ese abanico colorista de caminos y propuestas? Como Samuel, como Andrés, también nosotros necesitamos para ello de aquellos que participan de nuestra fe y de nuestro camino. ¿Son nuestras comunidades cristianas espacios de interpelación, de cuestionamiento y de ayuda en la tarea de reconocer las verdaderas propuestas del Dios de Jesús?
- ¿Cuál es el verdadero culto que Dios quiere? Pablo sugiere que lo que verdaderamente Dios espera de nosotros es una vida coherente con los compromisos que hemos adquirido, traducidos en gestos concretos de solidaridad, entrega y respeto por el otro y su dignidad.

:Peticiónes:

- Por nuestras comunidades cristianas para que descubran que si no son capaces de liberarse de todo apego, de todo prejuicio, de toda riqueza, de toda voluntad de dominio, están cerrando la entrada a Jesús en medio de ellas. **Tú, Señor, nos has hecho para el amor.**
- Por las personas migrantes y refugiadas, para que encuentren entre nosotros la cercanía y la dignidad por la que luchan. **Tú, Señor, nos has hecho para el amor.**
- Por tantos hermanos y hermanas nuestros que en los territorios palestinos sufren el azote de la violencia y la devastación injustificable. Para que encuentren en nosotros una voz que clame por la paz y la restitución de la justicia. **Tú, Señor, nos has hecho para el amor.**
- Por cada uno y cada una de nosotras, para que con entusiasmo y sin vergüenza, demos testimonio esperanzado de una fe comprometida y profética que nos lleve a denunciar la injusticia y el abuso. **Tú, Señor, nos has hecho para el amor.**

:Oraciones:

JUNTOS EN EL CAMINO

Oración para migrantes y refugiados

Querido Jesús, nuestro viaje por la vida es largo y duro.
No podemos hacer este recorrido solos;
debemos caminar juntos durante el viaje.

Prometiste enviarnos un ayudante, tu Espíritu.
Ayúdanos a ver tu Espíritu en los que envías a viajar con nosotros.
En la familia refugiada, que busca seguridad ante la violencia,
déjanos ver tu Espíritu.
En el trabajador migrante, que trae alimento a nuestras mesas,
déjanos ver tu Espíritu.
En el solicitante de asilo, que busca justicia para sí y su familia,
déjanos ver tu Espíritu.
En el niño sin compañía, que viaja solo en un mundo peligroso,
déjanos ver tu Espíritu.

Enséñanos a reconocer que cuando caminamos juntos,
Tú estás presente.
Enséñanos a acoger no sólo al forastero entre nosotros
sino también los dones que nos trae:
las invitaciones a la conversión, la comunión y la solidaridad.

Pues esta es la ayuda que has enviado: no estamos solos.
Estamos juntos en el camino, y por esto te damos las gracias.
Amén.